

## Salomón ibn Gabirol en castellano\*

No es abundante la bibliografía en castellano sobre la poesía medieval de los judíos españoles. Y cuando aparece una selección de los poemas profanos de Gabirol, trasladados directamente del hebreo, ha de ocupar la atención de hebraístas y romanistas; con mayor motivo si la edición está dirigida hacia cualquier lector, especialista o simplemente interesado en el tema. Al libro le antecede una extensa introducción (pp. XVII-LIX) del prof. Dan Pagis, de la Universidad Hebrea de Jerusalem, con precisas noticias biográficas del vate hispanohebreo y sobre su poesía secular y sacra; le sigue un prólogo (pp. LXIII-LXVII), breve bibliografía y la traducción de 162 poemas diversamente anotados; en paginación enfrentada se publica el texto hebreo vocalizado. La división temática en endechas (10) y poemas de queja contra el destino y autoalabanza (18), satíricos (19), de amistad y alabanza (40), de ausencia y separación (19), de consejos morales (4), de descripción de la naturaleza (14), báquicos (10) y amorosos (28) predispone al lector a introducirse en una poesía tan difícil como bella, guiado de la decidida traductora, quien dispone de no pocas cualidades lexicográficas para presentar un elegante —a veces muy meritorio— texto castellano. Si la traductora fuera una mera aficionada serían muy justas las más sinceras felicitaciones, mas como es hebraísta profesional también es de justicia presentar algunas observaciones.

I.—Con carácter general advirtamos: 1) no es propiamente traducción: es una versión subjetiva, muy conseguida en numerosos aspectos y discutible en otros tantos; 2) ¿qué

\* E. Romero, *Selomó ibn Gabirol: Poesía secular*. Selección, traducción y notas de... (Madrid, Ed. Alfaguara 1978) LXXII-532 pp.

criterio se ha seguido para la puntuación del texto hebreo? ¿están suficientemente explicadas las variantes más importantes que incluyen los repertorios de J. Schirmann [=Sch.] (1954), H. Brody - J. Schirmann [=B-Sch.] (1974) y D. Yarden (1975-76)? La respuesta es negativa; 3) en lugar de haber incluido 16 poesías que, según parece, son de dudosa atribución, tal vez hubiera sido más conveniente incorporar otros ejemplos más ilustrativos, cuales las composiciones que B-Sch. publican bajo los núms. 4, 31, 40, 50, 85, 101, 114 (en arameo), 230, etc.; 4) los 'criterios editoriales' (p. LXV) que pretenden justificar la ausencia de llamadas indicativas de las notas aclaratorias que figuran al final del libro no producen al lector mayor beneficio que la molestia de su incómoda consulta; 5) de la transcripción (?) empleada, «con sus correspondientes equivalencias fonéticas» (pp. LXV-LXVI) —híbrido procedimiento utilizado por algunos funcionarios del Instituto 'Arias Montano', CSIC, del que la traductora es colaboradora científica— ya me he ocupado en otras páginas de *Helmantica*: aquellas observaciones continúan, para mí, siendo válidas; 6) la poesía traducida en p. XXIX se publica en dos ocasiones más (pp. XLIX y 59), y la editada en p. XLI se repite en p. 379; 7) p. 524, líns. 43-4: no todos los diccionarios explican el vocablo *minnim* con la vaga definición de 'antiguo instrumento musical'; hay también otros repertorios, al alcance de cualquier estudioso, que matizan en el sentido de 'laúd'; 8) sería deseable haber indicado la clase de los metros rítmicos empleados por el poeta en sus composiciones; 9) a veces hubiera sido útil la consulta de las anotaciones aclaratorias que publica Sch. en su *Selomoh ibn Gabirol: Sirim nivharim* (Jerusalem-Tel Aviv 1972), antología que incluye 17 poesías de las aquí traducidas; 10) llama la atención la frecuencia de vocablos castellanos (algunos sólo americanismos) de infrecuente uso para verter términos hebreos nada retóricos: *turbiones*, *cambuj*, *carátulas*, *yaciya*, *pavés*, *cencío*, *carpir*, *jal-dia*, *endrino*, *crátera*, etc., cultismos que provocan traducciones nada felices, como los vv.91-2 de la poesía 3: «y cuando pendiendo se queda el cambuj de la noche, yo aparto de sobre los ojos de mi corazón sus carátulas», que no es precisamente un modelo de sencillez expresiva, y 11) los

nombres de los libros del AT no siempre se citan abreviadamente.

II.—De mayor interés filológico es advertir que en numerosas ocasiones las notas de la traductora no reflejan con la debida precisión las variantes textuales ya recogidas por B-Sch. (pp. 187-305): 1) v. 35 (=14 heb.) de poesía 47 y vid. B-Sch. p. 103 y anotaciones pertinentes en p. 254; vv.1-2 (=1 heb.) de poesía 48 y vid. B-Sch. pp. 67 y 231; v.4 (=2 heb.) de poesía 50 y n. de p. 495, y vid. B-Sch. p. 198; vv.11-2 (=5 heb.) de poesía 53 y n. de p. 497, y vid. B-Sch. p. 247, etc., etc.; 2) la nota crítica (p. 511) a poesía 86, v.45, p. 271 (=B-Sch. n. 198, v.20, p. 123) es confusa: B-Sch., p. 270, ya indican la variante de los mss. consultados: *harim/geba'ot* (=montañas/colinas); 3) en poesía 52, v.3 se escribe *u-benay* (B-Sch.: *we-hinneh*), por lo que la traducción es muy oscura; con la lectura propuesta por B-Sch. no hay dificultad de interpretar el texto; 4) en p. 498, al anotar la poesía 56, vv. 38-40 (=17-8 heb.), se indica honestamente que no se entienden los versos traducidos: la explicación puede encontrarse en la n. de B-Sch., p. 260, admitiendo diferente lectura; 5) no se indican los criterios al elegir las variantes textuales, como en poesía 63, vv. 11-2 (=4 heb.), y vid. n. de p. 502; 6) en poesía 9, v. 25 (=12 heb.), se vocaliza *sul.lehú* sin aducir ninguna razón, y no *salhú*, como aceptan B-Sch., p. 244; 7) es ininteligible la versión de la poesía 15, v. 25 (=10 heb.), al rechazar la propuesta de B-Sch. (p. 125 y cf. p. 272), quienes se basan en autorizados mss.; 8) en poesía 61, v. 35 (=14 heb.), se puntúa *meyudda'ó* (= 'su compañero') y se traduce 'mi comp.', sin advertir, además, el preciso comentario filológico de B-Sch. (p. 211); 9) poesía 63, v. 12 (= 4 heb.): se puntúa *sémes* ('sol', como así se traduce), pero B-Sch. (p. 108) leen *se-yes* (= 'que hay, existe') e indican que la variante *sémes* es inaceptable (p. 258), y 10) en el texto hebreo de la poesía 71 el primer *segol* de las últimas palabras de los vv. 1, 2, 7, 8 y 9 debe de ir precedido de un *qamás* por motivos rítmicos, como advierten B-Sch. (p. 143).

III.—Hay un amplio margen de libertad —posiblemente innecesaria— al traducir algunos vocablos y frases: 1) poesía 17, v.9 (=3 heb.): el heb. *memir* (= 'desprecia') se vierte

por 'que a la mala parte echan'; 2) poesía 91, v.20 (=9 heb.): *morasaw* (= 'su herencia, posesión') se traslada en 'médula del alma'; 3) poesía 93, v.31 (=10 heb.): *'evkeh* (= 'yo lloro') se interpreta como 'en llanto me deshago'; 4) poesía 149, v.8 (=3 heb.): *we'en'immy me'umah* (= 'y no había nada conmigo') se interpreta 'ya no quedaba nada entre mis manos', y 5) poesía 155, vv.2-4 (=1 heb.): se traduce excesivamente libre.

IV.—Junto a estas licencias el lector encuentra precisiones nimias: 1) n. de p. 512 a v.9 de poesía 87: justificando la traducción de 'ahora', se indica que lit. es 'en este tiempo, en esta época'; 2) n. de p. 488 a v.2 de poesía 21: 'todos sus amigos' por lit. 'sus amigos'; 3) n. de p. 517 a v.26 de poesía 98: 'mis ojos' por lit. 'mis dos ojos'; 4) n. de p. 527 a v.10 de poesía 138: 'mi llanto' por lit. 'mis lágrimas', y 5) la traductora, en su elogiado deseo de meticulosidad, parece haber olvidado indicar que la explicación al v.9 de la poesía 85 (p. 510) es casi literal a la que escribe Sch. I, 70b, n. a pie de página.

V.—Creo advertir pasajes en los que la presente versión es de dudosa fidelidad: 1) incluso admitiendo la particular interpretación de la traductora (p. 512), es muy dudoso que *be-sofot* pueda ser considerado 'a causa de las lanzas' (poesía 88, v.2); 2) en poesía 3, v.5 (=2 heb.), *mezimmat lebav* = ¿sabiduría?; 3) no parece correcta la traducción de *ki* en poesía 70, v.31 (=12 heb.), y 4) poesía 89, vv.49-50 (=17 heb.): la frase *'aqaweh le-baby 'ele gewy*, traducida como 'espero... que regrese mi alma hacia mi cuerpo', sin explicación alguna, puede dar a entender una filosofía ajena al poeta.

VI.—Y no faltan, en fin, algunas imprecisiones formales; he aquí algunas: 1) p. LVII, n. 14: los versos de la poesía 5 corresponden a los vv.85-6, no 84-5; 2) n. 30: los de la 114 son 9-10, no 4-5; 3) n. 32: los de la 5 no son los vv. 69-71, 81-3 y 89-91, sino 69-72, 82-4 y 90-2; 4) n. 33: es inexacta la referencia a los vv. 43-4 de la poesía 7; 5) p. LXXIII, l. 8: *ibn*, no *ib*; 6) poesía 3, v.62: *seis*, no *siete*; 7) 6, v.46: *Ben Be'or*, no *Be'or*; 8) 70, v.14 heb.: el *taw* debe de llevar *dagés*, y v.15: léase *pashú*, no *pishú*; 9) 98, v.9: *mas*, no *más*; 10) p. 477, l. 8: *la soledad*, pero en p. 9 *su sol.*; 11) p. 481, l. 3:

*De su dolor y de su desprecio*, pero en p. 27 *De su dolor y desp.*; 12) p. 506, l. 16: *encumbra a quien*, pero en p. 231 *encumbra a aquel a quien*; 13) p. 511, l. 13: espacio en blanco por defectuosa impresión; 14) p. 524, l. 42: *Gén. 4.21* no *Gén. 4.11*, y p. 527, l. 14: *los*, no *lo*.

Cualquier traducción, en efecto, lleva implícita una elección y, en consecuencia, la subjetividad desempeña una función primordial. Sería muy de desear que, al emprender la difícil versión de nuestros clásicos hispanohebreos, se obtuviera el a veces inaccesible equilibrio entre la fidelidad textual y la elegancia del castellano (con acierto escribía Gabirol que 'el mal poema destruye el alma de sus dueños'). Un paso —y muy importante— lo ha dado ya la Dra. Elena Romero, quien ha demostrado disponer de suficientes conocimientos hebraicos y romanísticos para presentar con ejemplar elegancia a un amplio público la esencia de nuestro más inspirado poeta hebreo, como en la modélica versión —n. 95— con auténtico sabor lorquiano.

CARLOS CARRETE PARRONDO